

<<REDDITIO SYMBOLI EN LA PARROQUIA DE CRISTO REY



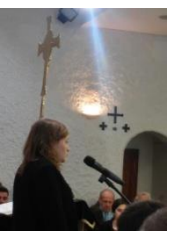
A lo largo de esta Cuaresma 2018 los hermanos de la **Tercera Comunidad Neocatecumenal** de la Parroquia de Cristo Rey están celebrando en el contexto de la **Liturgia de las Vísperas (a las 20, 45h)** la **Confesión pública de la Fe**, que en la tradición catequética de la Iglesia se conoce con el nombre de "**Redditio Symboli**". En el *Estatuto del Camino Neocatecumenal* se describe así esta etapa: "La Iglesia entrega a los neocatecúmenos el Credo ("**Traditio Symboli**")", compendio de la Escritura y la fe, y les envía a predicarlo, de dos en dos, por las casas de la parroquia. Estudian y celebran artículo por artículo el Símbolo apostólico y lo restituye a la Iglesia ("**Redditio Symboli**"), **confesando su fe y proclamando el Credo solemnemente ante los fieles durante la Cuaresma**" (Art. 20,&2).

Es una gracia inmensa para la Parroquia contemplar este *espectáculo*: la actuación del Espíritu Santo en la historia de estos hermanos que aparece, a la luz de la fe, iluminada, purificada y salvada. Apoyados en los acontecimientos de su vida en los que Dios ha actuado de modo real y verificable, estos hermanos, confiesan con simplicidad y verdad, en un lenguaje cercano, vivo y muy existencial, el por qué creen que Dios es Padre, que Jesucristo está vivo y resucitado y cómo el Espíritu Santo actúa en sus vidas llenándolas de sentido y plenitud.



Los neocatecúmenos, en este modo de proceder, han recuperado la praxis de confesar *públicamente la fe* tal y como se hacía en los primeros siglos del Cristianismo. En el libro de las *Confesiones*, San Agustín nos relata la "**Redditio Symboli**" de **Antonio Victorino** (s. IV^o), un prestigioso profesor de Retórica de la ciudad de Roma, que **habiéndose convertido al cristianismo hizo su profesión de fe "jugándose el prestigio" ya que a raíz de su *Redditio* le retiraron la estatua que habían erigido a su nombre en el Foro romano**. El obispo de Hipona nos narra así su confesión de fe: "Por último, cuando llegó la hora de hacer la profesión de fe (que en Roma suele hacerse por los que van a recibir tu gracia en presencia del pueblo fiel con ciertas y determinadas palabras retenidas de memoria y desde un lugar más elevado), ofrecieron los sacerdotes a Victorino que la recitase en secreto, como solía concederse a los que juzgaban que habían de tropezar por la vergüenza. Pero él prefirió confesar su salvación en presencia del pueblo santo. Porque ninguna salvación había en la retórica que enseñaba, y, sin embargo, la había profesado públicamente. ¡Cuánto menos, pues, debía temer ante tu mansa grey pronunciar tu palabra, él que no había temido a turbas de locos en sus discursos!

Así que, tan pronto como subió para hacer la profesión, todos, unos a otros, cada cual según le iba conociendo, murmuraban su nombre con un murmullo de gratulación —y ¿quién había allí que no le conociera?— y **un grito reprimido salió de la boca de todos los que con él se alegraban: «Victorino, Victorino»**. Presto gritaron por la alegría de verle, y presto callaron por el deseo de oírle. **Hizo la profesión de la verdadera fe con gran entereza**, y todos querían abrazarle dentro de sus corazones, y realmente le abrazaban amándolo y gozándose de él, ya que el amor y el gozo eran las manos que lo abrazaban" (cf. *Lib. VIII^o, Cap. II, 5*).





A lo largo del itinerario neocatecumenal, estos hermanos han experimentado en sus propias vida, cómo la ***catequesis está al servicio de la iniciación cristiana*** tal y como se afirma en el *Directorio General para la Catequesis* (1997) cuando afirma que "la catequesis es, así, elemento fundamental de la iniciación cristiana y está estrechamente vinculada a los sacramentos de la iniciación, especialmente al Bautismo, *sacramento de la fe* . **El eslabón que une la catequesis con el Bautismo es la profesión de fe, que es, a un tiempo, elemento interior de este sacramento y meta de la catequesis. La finalidad de la acción catequética consiste precisamente en esto: propiciar una viva, explícita y operante profesión de fe.** Para lograrlo, la Iglesia transmite a los catecúmenos y a los catequizandos la experiencia viva que ella misma tiene del Evangelio, su fe, para que aquéllos la hagan suya al profesarla. Por eso, « la auténtica catequesis es siempre una iniciación ordenada y sistemática a la revelación que Dios mismo ha hecho al hombre en Jesucristo, revelación conservada en la memoria profunda de la Iglesia y en las Sagradas Escrituras y comunicada constantemente, mediante una 'traditio' viva y activa, de generación en generación ». (nº 66).

Para los que deseéis contemplar este "espectáculo", lo podréis hacer asistiendo a la Parroquia de Cristo Rey los días 12 (lunes), 16 (viernes) y 19 (lunes) de Marzo a las 20,45h.

Juanjo Calles
(Párroco)